

## 44. **¿Qué es el AMOR?**

Versión 2

**Procesos para su despertar interior**

**ego**

Compilado por:  
Enrique González Ospina.  
Cel: 315-3357297

*“El amor implica gran libertad, que no es hacer lo que a uno le plazca.*

*Pero el amor llega tan sólo cuando la mente está muy quieta, no interesada ni centrada en sí misma. Estos no son ideales. Si en usted no hay amor, haga lo que hiciere, ir tras todos los dioses de la tierra, desarrollar todas las actividades sociales, tratar de reformar la pobreza, dedicarse a la política, escribir libros, poemas, etc., aunque haga todo eso, es un ser humano muerto.*

*Sin amor, los problemas aumentarán, se multiplicarán interminablemente. Y con amor, haga usted lo que hiciere, no hay riesgo alguno, no hay conflicto.*

*El amor es, entonces, la esencia de la virtud. Una mente que no se halla en estado de amor, no es en absoluto una mente religiosa. Y sólo la mente religiosa está libre de problemas y conoce la belleza del amor y la verdad.”*

*Krishnamurti.*



## ¿Qué es el AMOR?

*“Que en el querer es  
preciso que haya amor.”*  
Moreto.

Para responder esta pregunta desde su propio ser, debe comprender qué es su vida.

La respuesta tiene que ver con el espacio desde donde está siendo movida su vida: si su vida es mental, emocional, corporal o consciente, así será su amor.

Cuando dice amor, ¿desde dónde está amando?, ¿cuáles son los cimientos de ese amor?, ¿es un amor de su cuerpo?, ¿es un amor de su mente?, ¿es un amor de sus emociones?, o es un amor que nace en su Alma, en su Conciencia.

Los choques por egos, las confusiones, depresiones, celos, peleas, rabias, divorcios, apegos, dependencias y toda esa miseria humana... no son sino los frutos, las cualidades del amor mental, del amor emocional, del amor físico. Ellos crean todo eso.

Esos son los frutos de la conciencia ordinaria, del estado de mecanicidad y sonambulismo en que nos encontramos, los resultados del “yo”, del “ego”.

Pero existe también un *Amor* que nace en niveles de Conciencia superiores.

El *Amor* en su forma más pura es la naturaleza de la Conciencia, es la esencia de la vida Consciente.

El gozo, el éxtasis, es la esencia de la vida, y el Amor es la fragancia de la vida consciente.

## **El amor humano**

El amor en las relaciones humanas es distinto.

En todas las relaciones humanas, esa fuerza del amor se expresa de maneras diferentes. Se manifiesta de acuerdo con el nivel de conciencia de cada ser, según el nivel del ser de esa persona.

Todos tenemos un nivel de conciencia diferente y de acuerdo con ese nivel, las energías se manifestarán.

A un ser ignorante e inconsciente aquello que llamamos amor le dará el máximo de sufrimiento.

Los mayores sufrimientos en la vida vienen de aquello que amamos: los hijos, los padres, la pareja, los amigos..., pero no comprendemos que ese sufrimiento es creado por nosotros, para nosotros, desde el bajo nivel del ser en que nos encontramos.

Hemos convertido la palabra *amor* en una droga que alivia ciertas emergencias emocionales, por carecer absolutamente del concepto del *Amor* como un estado elevado del ser, como una manifestación de estados superiores del ser, denominados estados de Conciencia.

La fuerza del *Amor* verdadero funciona de otra manera: si ese *Amor* llega, nunca más le va a dejar; si esa fuerza llega, se establece en su *ser* para siempre.

Ese *Amor* real se manifiesta en su cuerpo como un gozo, a través de su emoción como un sentimiento, a través de su mente como una comprensión de lo superior y a través de su conciencia como un éxtasis.

Cuando el amor está jugando en el campo de la ignorancia juega de manera diferente a como lo hace cuando está en el campo consciente.

Nada es más hermoso que esta vida, si uno juega a abandonar el campo de la ignorancia para jugar en el campo de la conciencia.

Ese cambio de campo puede ser el propósito superior de una persona adulta, madura, y en ese juego superior está involucrado el *Amor*.

El verdadero *Amor* en las relaciones humanas es solamente posible cuando despierta su conciencia.

En algunas relaciones, como con la madre, el padre, los hijos, puede ser que la conciencia no esté presente, pero un sentimiento cercano al amor puro, propio de un Centro Emocional Puro, se hace presente.

Pero en otras relaciones, en ausencia de la conciencia, esa emoción llamada amor se mezcla con la mente, y aparece el amor mental. Se concentra en el centro Emocional, y aparece el amor emocional. Se fusiona con lo corporal, y aparece el amor físico.

Esos tres amores, mental, emocional y físico son transitorios, terminan.

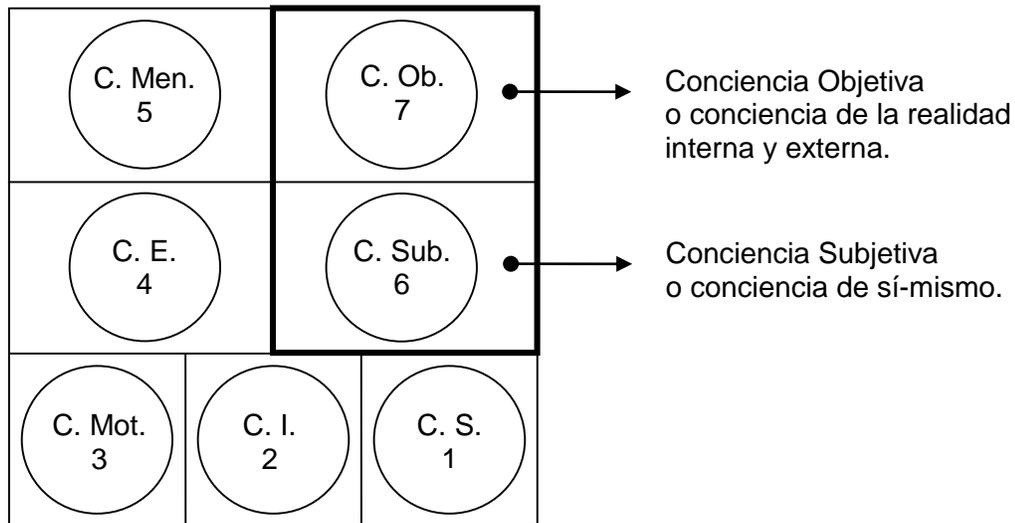
Pueden terminar mal o bien.

Cuando terminan mal, hay un rompimiento.

Cuando terminan bien, eso que fue amor transitorio, suele transformarse en deber, responsabilidad, compromiso, paciencia, tolerancia, resignación... pero eso que fue amor... ya terminó, porque era sólo enamoramiento.

## **La casa de tres pisos**

Desarrollemos un poco más la idea expuesta, para lo cual retomemos el concepto de que somos una casa de 3 pisos, según las enseñanzas de Gurdjieff:



El primer piso, que es el cuerpo físico, consta de 3 apartamentos:

- 1: Centro Sexual (C. S.)
- 2: Centro Instintivo (C. I.) o vegetativo.
- 3: Centro Motor (C. Mot.)

El segundo piso contiene el apartamento 4: Centro Emocional (C. E.).

El tercer piso contiene el apartamento 5: Centro Mental (C. Men.).

Esos 5 apartamentos son incómodos, poco funcionales, muy viejos, muy mal interconectados, sucios, desordenados, con mucha basura y mal decorados, especialmente el 5, el Centro Mental, adornado con muchas fotografías del pasado, fotografías de muy mal gusto.

El arrendatario suele habitar uno de esos apartamentos, moviéndose indistintamente de uno a otro, sin ton ni son, pero uno de ellos en especial le fascina.

Por favor, vaya descubriendo cuál es el apartamento que le fascina.

Además, la casa dispone de un Pent-house para el dueño de la casa, el 6, pero tal dueño casi nunca visita ese sitio, salvo en momentos muy críticos de su vida, y por momentos muy breves.

Ese pent-house (6) es un espacio de la casa muy cómodo, gratificante, confortable, diseñado para el gozo de la paz, la serenidad, la armonía; es la *Conciencia Subjetiva* o conciencia de sí-mismo.

Finalmente, la casa dispone de una Mansión, la 7, para dar albergue al Rey, pero el dueño de la casa tiene licencia para habitarlo... si sabe cómo.

El espacio de la Mansión 7 está diseñado para el éxtasis, que consiste en la percepción pura y amorosa de la realidad tal como es, y para la sublime experiencia de Vivir la Vida y descubrir la Vida real, Aquí-Ahora.

Ese espacio de la Mansión 7 es la *Conciencia Objetiva*.

## **Comunicación entre los espacios internos**

Entre los 5 apartamentos Ud. puede moverse de uno a otro, indistintamente, en cualquier orden, sin condición alguna, en forma instantánea y sin darse cuenta.

Esa es su vida ordinaria. Su biología funciona así. Ese movimiento sucede sin su participación voluntaria, porque Ud. no está Presente.

Es a ese movimiento mecánico al que nos referimos al afirmar que Ud. es un suceder. Ud. sucede, reactivamente, entre esos 5 espacios.

Y ninguno de esos 5 espacios internos es mejor que el otro. Ese movimiento no-consciente está animado por el instinto, los hábitos, la búsqueda de comodidad, el miedo, la adicción, la memoria, la herencia genética, el pensamiento asociativo, la emocionalidad asociativa... pero ese movimiento interno no consciente siempre es una reacción psíquica a las impresiones captadas por los sentidos.

Respecto del espacio 6, el Pent-house, la Conciencia Subjetiva, a Ud. le es permitido el acceso, puesto que es un espacio interno de su *Ser*, pero tal acceso está condicionado por un *Trabajo Interno* que debe ser hecho, basado en la observación de sí mismo.

Dicho *Trabajo Interno* consiste en la percepción pura, sin juicio alguno, de *todo* lo que sucede en los 5 apartamentos.

La *Conciencia Subjetiva* es la percepción pura de *todo* lo que sucede dentro de sí-mismo, sin un solo pensamiento.

Es decir, desde su *Conciencia Subjetiva* Ud. puede ver, observar, atestiguar, presenciar, vigilar, *todo* lo que sucede mecánicamente en sus 5 apartamentos.

*Todo* el desorden que sucede en sus apartamentos es precisamente lo que permite el despertar de la *conciencia subjetiva*, si hay observación de ese desorden.

Si no hay observación, entonces Ud. es puro desorden.

Visto así, por lo tanto, todo lo que sucede dentro de sí-mismo está bien que suceda... si es observado, porque todo ese suceder caótico es la materia prima de la conciencia observadora.

La conciencia del desorden es el orden.

Para llegar a la Mansión 7, la *Conciencia Objetiva*, la condición es más exigente; debe primero ocupar su pent-house, debe primero despertar su *Conciencia Subjetiva* y luego sí puede ser consciente de toda la realidad, tanto interna como externa.

## **La importancia del lugar que ocupa**

Ud. dispone de 7 espacios internos en donde podría vivir. Esa es su posibilidad como ser humano, ese es su potencial evolutivo.

Ud. puede vivir fácilmente en el espacio 1, 2, 3, 4 ó 5, podría vivir en el 6 si hace cierto *Trabajo*, y podría vivir en el 7 si complementa su *Trabajo Interno*. Esa es la vía de la autoevolución, mediante la percepción del suceder.

¿Y cuál es la importancia de uno u otro?

Que según el espacio que Ud. ocupa, según el lugar interno en el que Ud. vive, desde ahí queda definida la calidad de su vida, la calidad de su ver, la calidad de su sentir, la calidad de su comprensión, la calidad de sus relaciones y la calidad de su *amor*.

Según el lugar interno que ocupa... así será su *amor*... así será su vida.

El lugar interno en el cual Ud. vive define la calidad de su vida, de su ser... y de su *amor*.

¡Ud. es el lugar interno que ocupa!

¡Su vida es eso! ¡Su ser es eso!

¡Su *amor* es la fragancia que emana desde el lugar que ocupa su vida!

Pero ese lugar interno que ocupa no necesariamente emana una fragancia agradable. Podría ser un mal olor notablemente desagradable, y esa sería la esencia de su amor, fluyendo desde su bajo nivel del ser.

Si Ud., por ejemplo, vive frecuentemente en el apartamento 1, el centro sexual, inconsciente de esas energías, su vida y su amor serán necesariamente similares a la vida y el amor de los animales mamíferos.

## **Un símil religioso**

Para comprender mejor esta escala de calidades del *amor* tomemos de Gurdjieff su idea de la escala de calidades de *religiones*.

Según él, la religión del hombre que habita los espacios 1, 2 ó 3:

*“es una religión hecha de ritos, de formas exteriores, de sacrificios y de ceremonias brillantes, que a veces pueden ser de un esplendor imponente o por el contrario de un carácter lúgubre, salvaje, cruel, etc...”*

La religión del hombre que vive en el apartamento 4:

*“es la religión de la fe, del amor, del fervor, de la adoración y del entusiasmo, que no tarda en transformarse en una religión de persecución, de opresión y de exterminio de los “herejes” o de los “paganos””.*

La religión del hombre que vive en el apartamento 5:

*“es intelectual y teórica, una religión de pruebas y argumentos, basada en razonamientos, interpretaciones y deducciones lógicas”.*

Aplicada la idea directamente al Cristianismo la similitud es correlativa.

Según Gurdjieff, el Cristianismo No. 1, 2, ó 3:

*“es por así decirlo un paganismo bajo un nombre cristiano.”*

El Cristianismo No. 4:

*“es una religión del sentimiento, algunas veces muy pura pero desprovista de fuerza, y otras veces sanguinaria y atroz, como la que condujo a la Inquisición y a las guerras religiosas”.*

El Cristianismo No. 5:

*“ejemplo del cual nos ofrecen las diferentes formas de protestantismo, se basa en teorías, argumentos, en toda una dialéctica, etc...”*

Pero también existe la religión del hombre tipo 6 ó 7, pero como resultado de un desarrollo que le es posible, producto de un *Trabajo de Escuela* que consta de esfuerzos de carácter muy definido asociados con la atención, la voluntad, la conciencia, la individualidad...

En forma similar, existe un *saber* del hombre tipo 1, 2, 3, 4, 5, 6 ó 7.

Y también un *ser* tipo 1, 2, 3, 4, 5, 6 ó 7.

Y un *arte* tipo 1, 2, 3, 4, 5, 6 ó 7.

Y un *lenguaje* tipo 1, 2, 3, 4, 5, 6 ó 7.

Y un *amor* propio del hombre que habita en sus espacios internos, tipo 1, 2, 3, 4, 5, 6 ó 7.

Es decir:

Existe un tipo de *amor* que nace en el Centro Sexual. (1)

Hay un tipo de *amor* que se nutre del Centro Instintivo. (2)

Hay un tipo de *amor* que surge del Centro Motor. (3)

Hay un tipo de *amor* que se gesta en el Centro Emocional. (4)

Hay un tipo de *amor* que nace en el Centro Intelectual. (5)

Estos 5 tipos de *amor* no son creados por Ud., suceden en Ud., son reactivos, son propios de la humanidad mecánica, son compulsivos, instintivos, biológicos, *inconscientes*.

Corresponden a lo que suele denominarse “*enamoramiento*”, están gobernados por principios y funcionamientos biológicos, dirigidos por la naturaleza en su propósito de preservar la vida sobre la tierra.

Ud. siente eso, pero Ud. no interviene conscientemente en eso. *Eso* le sucede. Sucede en su espacio interno.

Pero existe también el *Amor consciente*, propio de quienes habitan en los espacios 6 ó 7.

En 6, la Conciencia Subjetiva, nace el *Amor* consciente a sí-mismo, al cual se refiere el artículo 20 titulado “*Amarse a sí-mismo*”.

En 7, la Conciencia Objetiva, nace el verdadero *AMOR*, que es la fragancia de la Conciencia pura. Dicen los Maestros que, en realidad, no es sentir *AMOR*, sino es el estado de *AMAR*. Ser *AMOR*.

## **El amorcito tipo 1, 2, 3, 4 ó 5. El enamoramiento**

El amor que conocemos no es más que una necesidad biológica. Depende de su química y de sus hormonas.

Puede cambiar fácilmente: basta una ligera modificación en la química de su cuerpo, y aquel amor que consideraba la “verdad última” desaparecerá para siempre, sin más. Por eso el amor eterno humano dura hasta cuando se acaba.

Hasta ahora ha llamado “*amor*” al deseo, al enamoramiento.

En el nivel bajo de conciencia y comprensión en que vivimos, confundimos el *deseo* con el *Amor*.

El deseo no tiene ningún misterio. No es más que un simple juego biológico. Cualquier animal, cualquier pájaro, cualquier árbol lo conoce.

Por supuesto, el *AMOR* que tenga algún misterio será totalmente diferente del *amor* al que estamos acostumbrados.

El *amor* surge del deseo y el *AMOR* surge de la Conciencia.

Pero como vivimos sumidos en un muy bajo nivel de conciencia, en el nivel del “*darse cuenta*”, que es también cerebral, se perpetúa el malentendido: confundir el deseo carnal con el *AMOR*.

Muy pocas personas conocen el *AMOR*, pero muchos conocemos el amor, en la forma de enamoramiento instintivo.

Conocen el *AMOR* aquellas personas que han despertado a niveles superiores de Conciencia, se han vuelto silenciosas, llenas de serenidad y de compasión.

El *AMOR* es el fruto de esa Conciencia, de ese silencio, de esa serenidad y de esa compasión, porque la persona ha entrado en contacto con lo más profundo de su *Ser*, con su esencia, con “*lo que ES*”.

Una vez lograda esa profundidad, que es un nivel de Conciencia, el *amor* se extingue y nace el *AMOR* que ya no es una relación con otro sino, sencillamente, la sombra de su *Ser* interior, la fragancia de la flor.

Entonces, dondequiera que vaya, con quienquiera que esté estará amando.

El *amor* es una relación, con todos sus conflictos.

El *AMOR* es un estado interior que carece de conflictos. Es una comunión existencial con todo. No es una relación sino el estado de AMAR.

Ahora mismo, eso que llamamos amor está dirigido hacia alguien, individualizado, y como tal fácilmente se convierte en apego, identificación, posesión, compromiso, deber, conflicto...

Dice Gurdjieff en “*Perspectivas desde el mundo real*”:

*“El amor consciente evoca lo mismo en respuesta.  
El amor emocional provoca lo opuesto.  
El amor físico depende del tipo y de la polaridad.”*

## **El deseo no es AMOR**

Cuando Ud. quiere algo, cuando *desea* algo, anhela algo, ¿qué origina eso?: la búsqueda del *placer* de poseer eso, o ser eso.

Es la necesidad inconsciente de complacer al *placer* la que origina el *deseo*, y a tal *deseo* lo llamamos amor.

Cuando surge el *deseo* como la manifestación de la búsqueda del *placer*, la mente crea un patrón y queda atrapada en él.

El deseo cristaliza la mente, y desde ahí creemos amar.

Digamos, por ejemplo, que *deseo* ser muy rico. El *deseo* de ser admirado origina un patrón y mi pensar queda atrapado en él; soy capaz de pensar sólo en esos términos, no puedo ir más allá.

De modo que la mente queda presa en ese patrón, se cristaliza en él, se endurece, se embota, y desde ese estado petrificado cree amar.

En tal caso, ese amor es un (P.A.F) patrón de acción fija, como afirma la neurología.

O, si creo en algo, en Dios, en un sistema político, la creencia misma empieza a establecer el patrón, porque esa creencia es el resultado de mi deseo, por ejemplo deseo de seguridad, y ese deseo refuerza los muros del patrón de acción y de pensamiento.

Poco a poco, mi mente se entorpece, se torna incapaz de ajustarse, pierde rapidez, agudeza, claridad, porque está atrapada en el laberinto de mis propios deseos, de mis propias creencias.

La necesidad de placer o seguridad crea el deseo, el deseo engendra la creencia que da esa seguridad, y esa creencia construye los muros que condicionan mi vida.

Al necesitar placer creo el deseo respectivo, y a tal deseo lo llamo amor.

Por lo tanto, hasta que de verdad investigue este proceso de mi mente, las maneras como deseo y pienso, cómo considero el amor; hasta que me familiarice con mi propio pensar y desear mediante actos conscientes de percepción pura del deseo y del pensamiento, no podré descubrir qué es el amor.

No habrá amor cuando mi mente desee del amor ciertos hechos, ciertas acciones, ciertos propósitos, ciertos anhelos enraizados en el placer, y cuando de tal modo imagine lo que el amor debería ser.

Entonces asigno al amor ciertos motivos, y así, gradualmente, creo el patrón de acción fija (P.A.F) con respecto al amor.

Según el Dr. Rodolfo R. Llinás, en su libro “*El cerebro y el mito del yo*”:

*“El amor es un P. A. F... emocional”*

*“No hay duda de que algunos estados o actividades emocionales se implementan antes de que entre en juego el poder de la Conciencia”* (pág. 194)

*“El sistema (tálamo cortical) no necesitaría de la conciencia para responder desde el punto de vista del comportamiento a los estímulos externos”* (pág. 195)

Esa emocionalidad propia del cerebro límbico es lo que suele llamarse *amor*, como una reacción frente a un estímulo, en ausencia total de la conciencia.

Empieza con el placer, busca el deseo, y lo denomina *amor*. Es un P.A.F. emocional.

Ese es el *amor* de los espacios 1, 2, 3, 4 y 5, que dura tanto como el placer y el deseo.

## **El amor reactivo**

Es lo que denominamos estado de enamoramiento, estar enamorado.

Es la expresión emocional del humanoide que está identificado con el primero, segundo o tercer piso de la casa ya comentada, (1, 2, 3, 4, 5).

Si Ud. es una persona del primer piso (1, 2, 3), su vida psíquica está determinada por las funciones del sexo, el instinto o su motricidad.

Vive y ama a través de sus instintos y sensaciones.

Su amor será groseramente primitivo y sensual, como la música y la danza de los pueblos primitivos.

Si su amor surge del predominio del centro sexual será adictivo, explosivo, violento, cruel y posesivo. En estado de celo, como las bestias, es capaz de matar si su instinto es desafiado. Culmina con la eyaculación y se transforma en hastío, porque la energía se agota. Puede estar influenciado por la energía emocional (espacio 4), y en tal caso sus expresiones externas suelen ser muy complejas, pero siempre girando alrededor de la pasión adictiva.

Si su amor surge del segundo piso (espacio 4), está en el mismo nivel de desarrollo del personaje anterior, pero su psiquismo está dominado por el centro emocional. En tal caso, su amor será la expresión de su emotividad, determinado por lo que le gusta o le disgusta.

Egoísta, espera que el otro satisfaga sus deseos, gustos y necesidades. Generalmente busca ser amado. Dar amor le puede ser extraño pero recibirlo puede ser una exigencia.

Fácilmente ese amor emocional se transforma en sufrimiento y desilusión. Padece y causa padecimiento. Su búsqueda de alguien que le haga feliz puede no terminar nunca, y cuando lo encuentra su egocentrismo se encargará de destruir a la persona que la vida le permitió.

Si Ud. es una persona identificada con su tercer piso (espacio 5), en el centro mental, su funcionamiento psíquico está condicionado por su actividad racional. Su amor será subjetivamente lógico, analítico, frío, calculador, manipulador, utilitario.

Su afecto es transmitido mediante ideas, conceptos, teorías y palabras, y su amor se fortalece si le conceden razón. Desprecia la emocionalidad, la ternura y las sensaciones del cuerpo. Rechaza el abrazo y el contacto del cuerpo.

Estas ideas acerca de esa emocionalidad biológica mal llamada *amor*, instintiva y reactiva, son sólo unos referentes para indicar su precariedad.

Eso es lo que suele llamarse amor, el gozo placentero del enamoramiento. Egocéntrico y mendigo, porque necesita del otro, implora reconocimiento y atención, reclama afecto, causa sufrimiento en otros y luego no soporta el sufrimiento que causó.

Requiere del otro, depende del otro, se nutre del otro, absorbe, aniquila.

El otro, su pareja, es sólo un medio para satisfacer su añorado “yo” que lleva por dentro, infantil e inmaduro, como si aún dependiera del seno de su madre.

El otro es manipulado, dominado, poseído y utilizado, en el proceso de complacer sus necesidades infantiloides, aunque lo aniquile.

Eso que parece amor, es sólo una emoción apasionada y reactiva, una necesidad psicológica, una psicoddependencia de aquel o aquello que satisface su actitud afectiva mendicante, le protege, le ayuda a sobrevivir y acoge a su muy querido ego.

## **El Amor a sí-mismo**

Vamos viendo, entonces, que existen diversos tipos de amor, tantos como fuentes hay.

Podríamos convenir lo siguiente, con el ánimo de dejar claros los conceptos:

1. Existe el *amor*, con minúsculas.

Se origina en cualquiera de los centros 1, 2, 3, 4 ó 5. En cada uno de ellos puede tomar formas diversas, determinando una gama amplia de amores sensoriales, sensuales, corporales, instintivos... ninguno de ellos creado desde la Conciencia.

Son la manifestación del deseo, el placer y el instinto.

2. Existe el *Amor*, con mayúscula.

Es la fragancia de la Conciencia Subjetiva, de la Conciencia-de-sí-mismo.

Se origina en el Centro 6.

### 3. Existe el *AMOR*, con mayúsculas.

Que es la fragancia de la Conciencia Objetiva, aquella que percibe la realidad tal como es. Es el estado de *AMAR*.

Nace en el Centro 7.

Pero *Amarse* a sí-mismo no es amar la propia figura, ni el éxito, ni la condición social, ni la sangre azul que posee, ni amar los conocimientos que posee, que son todos prestados, ni la nobleza de los propios apellidos...

*Amarse* es Amar la vida, Amar la existencia, Amar el milagro de Ser, Aquí-Ahora, Amar el potencial ilimitado que soy, Amar el milagro de existir y el misterio de morir, Amar lo que conscientemente hago, sea lo que sea, Amar lo que conscientemente siento, sea lo que sea.

Amar lo que soy... mientras cambia mi *Ser*, por efecto del acto consciente.

Eso es *Amarse*.

Ese *Amarse* es un sentimiento de la Conciencia Subjetiva, de la Conciencia-de-sí-mismo... que se irradia.

Si la *Conciencia Subjetiva* es un lago silencioso, al lanzarle una piedrita fluyen ondas. Las ondas más cercanas a la piedrita son el Amor a sí-mismo, pero inevitablemente fluyen en ondas que se alejan... buscando al prójimo.

Si me Amo, puedo Amar a otros...

Si no me Amo, no puedo Amar, pero puedo amar... enamorarme...

Lo importante es comprender que si no hay conciencia, hay deseo y placer. Hay *amor*... emocional.

Pero si hay conciencia subjetiva, hay Amor.

El amor inconsciente produce lo contrario... miedo y odio.

El *Amor* consciente produce lo mismo... más *Amor*.

Lo remito al artículo "*Amarse a sí-mismo*".

## **El verdadero AMOR**

Existe un nivel de conciencia superior posible al ser humano, la *Conciencia Objetiva* (7), estado desde el cual puede percibirse la realidad, la vida, tal como es.

Esa *Conciencia Objetiva* emana diversas cualidades tales como cierta ética, cierta comprensión, cierto conocimiento, la compasión... y el *AMOR*.

Comprenda con nitidez que del instinto, los hábitos y la inconsciencia nacen reacciones emocionales que llamamos *amor*, tales como el deseo, el placer, la posesión, los celos, el deber, el apego, la costumbre, la manipulación del otro, la subordinación, la dependencia... es a esa emocionalidad instintiva y reactiva que suele llamarse *amor*. Ese es el amor que se transforma en su contrario, que termina pronto, pasajero y trivial...

Suele culminar en un gran sufrimiento.

Pero de los estados de *Conciencia*, que son de *Presencia Interior* en el momento presente, no surgen reacciones sino emanaciones que constituyen virtudes y cualidades del Ser Humano: la compasión, la comprensión, la ternura... y el *AMOR*.

El *AMOR* no puede cultivarse, porque es la fragancia de un estado interior de conciencia.

El *AMOR* no puede dividirse en divino y físico, porque simplemente es *AMOR*, sólo es *AMOR*.

No se trata de que Ud. ame a una persona o a muchas.

Es absurdo preguntar: ¿Ama Ud. a todos?

Vea a una flor que tiene perfume, no le preocupa quién viene a aspirarlo o quién la desdeña. Así es el *AMOR*.

El *AMOR* no es un recuerdo, no es una sensación, no es un placer, no es cosa de la mente o del intelecto.

Adviene naturalmente como la compasión, cuando todo este problema de la existencia, miedo, codicia, envidia, desesperación, esperanza, ha sido comprendido.

Un hombre ambicioso no puede *AMAR*, pero puede amar, suele enamorarse.

Un hombre apegado a su familia, su grupo, a su clan, a su tribu, a su institución religiosa, no *AMA*. Puede ser que *ame* eso, pero no *AMA*.

Tampoco los celos tienen que ver con el *AMOR*.

Cuando Ud. dice: “*amo a mi esposa*”, en realidad no es eso lo que quiere decir, porque al instante siguiente está celoso de ella.

El *AMOR* llega tan sólo cuando la conciencia ha despertado y la mente está muy quieta, no interesada en algo o motivada por algún propósito, por sublime que sea.

Para una persona ordinaria, que aún carece de la experiencia de la Conciencia, estos son ideales, deseos piadosos, obsesiones metafísicas.

Pero para quien ha tenido la vivencia de la Conciencia estos no son ideales, sino hechos. Así es.

Si en Ud. no hay *AMOR* o *Amor*, haga lo que hiciere, ir tras todos los dioses del Olimpo, desarrollar todas las actividades sociales, escribir libros, poemas... aunque haga todo eso, es un ser humano muerto, porque sólo ama.

Distinga claramente que el *AMOR*, el *Amor* y el *amor*, son tres estados internos muy diferentes.

Sin AMOR, sin conciencia, los problemas aumentarán, se multiplicarán interminablemente.

Y con *AMOR*, haga Ud. lo que hiciere, no hay riesgo alguno, no hay conflicto.

De la conciencia emana el *AMOR* y el *AMOR* es la esencia de la virtud.

¿Y qué es la Conciencia? Un estado interior de *percepción pura* de la realidad presente, interna y externa, sin juicio alguno. De esa pureza en la percepción de la realidad, emana el *AMOR*, sin un solo pensamiento.

El *AMOR* es una cualidad de esa percepción pura de la realidad, Aquí-Ahora... igual la compasión.

¿Qué es el *AMOR* sin motivo? ¿Sin propósito alguno?

¿Puede haber *AMOR* sin ningún incentivo, sin que uno desee nada para si-mismo del *AMOR*?

Comprenda claramente que:

- El *AMOR* surge de la Conciencia Objetiva.
- El *Amor* surge de a Conciencia de-sí-mismo.
- El *amor* surge de su ego, de su personalidad, de su querido "yo".

## **La compasión**

Es también, como el *Amor* y el *AMOR*, una manifestación de la Conciencia.

El pensamiento no puede, por ningún medio, cultivar la *compasión*.

La *compasión* no es lo opuesto del odio o la violencia, pero a menos que cada uno de nosotros tenga un sentido profundo de compasión, nos volveremos más y más brutales, inhumanos el uno para el otro.

Tendremos mentes mecánicas, mentes como computadoras, adiestradas tan sólo para cumplir determinadas funciones.

Continuaremos buscando seguridad, tanto física como psicológica, y desperdiciaremos la extraordinaria profundidad y belleza, el significado íntegro de la vida.

La *compasión* no es una cosa que puede adquirirse.

La *compasión* no es la palabra, que es el pasado, sino que es algo del presente activo. Es la acción y no la palabra.

La acción es del presente, mientras que la palabra es siempre del pasado y, por lo tanto, es estática.

Uno puede atribuir energía, vitalidad, movimiento, al nombre, a la palabra, pero no es lo mismo que la acción, la cual es siempre del presente.

La *compasión* no es sentimentalismo, no es esa vaga simpatía de lo amistoso, de lo fraterno. No es la consideración lastimera por el sufrimiento del otro. No es eso.

La *compasión* no es algo que puede cultivarse por medio del pensamiento, de la disciplina, del control, de la represión, ni siendo uno amable, cortés, gentil y demás formalidades culturales aprendidas.

La *compasión* adviene sólo cuando el pensamiento ha llegado a su fin hasta la raíz misma.

De la *Conciencia* emana la fragancia del *AMOR*, y del *AMOR* surge la acción de la *compasión*.

La *compasión* es la acción que surge de la percepción pura de la realidad.

La *compasión* es el *AMOR* en acción. Es la acción del *AMOR*.

La *compasión* es la acción inteligente que surge de la comprensión consciente.

## La sanación por el Amor y la Conciencia

La ciencia ha logrado comprender y demostrar que las emociones negativas (ira, depresión, ansiedad...) se originan en el cerebro límbico, en donde producen unas moléculas químicas con información, llamadas péptidos, que terminan ocupando el espacio interno de cada una de las células de su cuerpo.

Cada célula contiene los péptidos de cada una de sus emociones negativas, constituyendo así un cuerpo con 100 mil millones de células contaminadas por su emocionalidad, a tal punto que la acción de los péptidos suele llegar al núcleo de la célula, sede del ADN, afectándolo.

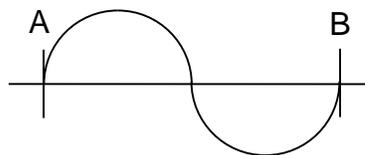
Ese hecho suele ser el origen de muchas enfermedades, según afirma la ciencia médica.

Visto así, no es exagerado afirmar que el cuerpo humano es una masa enorme de células contaminadas, cuya posibilidad mediata o inmediata es la enfermedad.

¿Y qué tiene que ver esto con la Conciencia y el Amor?

La emoción, la Conciencia y el *AMOR* son energías, pero de distinta longitud de onda y, por lo tanto, de diferente frecuencia.

La longitud de onda es la distancia A-B de una onda vista así:



Y la frecuencia es el número de veces que ocurre esa onda en la unidad de tiempo.

Según la física, a menor longitud de onda mayor frecuencia, y por lo tanto, mayor potencia, mayor poder contenido en su energía.

El láser, por ejemplo, es un rayo de luz acelerado, de bajísima longitud de onda y altísima frecuencia, de lo cual deriva su poder para penetrar, lo que lo convierte en un bisturí electrónico en la cirugía contemporánea, porque penetra la materia del cuerpo.

Pues bien, según los místicos de siempre y versiones diversas de físicos cuánticos, la Conciencia es el principio, la esencia de toda la realidad, la dimensión fundamental, la energía básica, la Luz Interior.

Es decir, que la Conciencia y por ende el AMOR, que es su expresión, son energías de gran poder, porque son energías de alta frecuencia y muy corta longitud de onda.

La definición budista de la Conciencia es muy precisa y muy bella: la conciencia es un campo infinito de bienaventuranza. Esa bienaventuranza es el AMOR. Puede visualizarlo como la *bondad* infinita, impersonal.

¿Vislumbra ya la posibilidad?

Por ejemplo, el miedo es una energía que vibra a una frecuencia más baja que el AMOR y la Conciencia, pero capaz de engendrar diversas emociones diferentes como la ira, la tristeza, los celos, sentirse incapaz, impotente, incompetente, indigno...

Esas energías negativas están en cada una de sus células.

¿Qué hacer?

Puede reprimirlas, negándolas, huyendo, evadiendo...

Pero también podría sumergirse en ellas, para percibir las directamente tal como son, sin juicio alguno, en forma pura.

Ud. Esa percepción pura es la que despierta la Conciencia que duerme en Ud.

La percepción pura de la ira, es conciencia de la ira.

La percepción pura de la tristeza, es conciencia pura de la tristeza.

La percepción pura de los celos, es conciencia de los celos...

La palabra “*pura*” significa sin pensar, sin interpretar, sin asignar significación alguna, porque todo eso es “yo”.

Esa es la conciencia que es posible despertar en sí-mismo a partir de los contenidos de sí-mismo.

De manera que todo lo que sucede dentro de Ud. es bendito... si Ud. es consciente de eso.

Si no es consciente de eso... padece eso, porque Ud. es eso.

Entonces, cuando Ud. hace los esfuerzos necesarios para despertar su Conciencia y permitir que fluya su AMOR, en realidad está activando energías internas de gran poder, que llegan a cada una de las células de su cuerpo.

Son energías que sanan las células... y las heridas del corazón, pero no por razones metafísicas.

## **Bibliografía**

- Vida, amor, risa. Osho.
- Fragmentos. Ouspensky.
- El estado creativo de la mente. Krishnamurti.
- La única búsqueda. Claudio Naranjo.
- Terapia espiritual. Ramiro Calle.
- Naturaleza, hombre y mujer. Alan Watts.